



Una de las granjas ganaderas del Deza. IRACLI TORRES

Las granjas de Deza no afectan al Ulla

Unións Agrarias presenta un informe que constata que la fuerte actividad agropecuaria de la comarca no genera contaminación en la cuenca del río

AGN | NAIR MENEJO

Silleda | La actividad de las explotaciones agrarias de la comarca del Deza no repercute de modo negativo en la calidad de las aguas del río Ulla ni de sus principales afluentes. Un estudio presentado ayer por la mañana por el sindicato Unións

Agrarias (UUAA) concluye que los índices de concentración de residuos registrados en los concellos de eminente orientación ganadera y de los que habían alertado sucesivos informes, no generan contaminación en las aguas de los ríos que desembocan en el Ulla.

"Frente a esa imaxe de que as explotaciones agrarias desenvolven unhas

das actividades máis contaminantes, o estudo demostra que o sector gandeiro adaptaciónse ós tempos e esixencias, fai os deberes", aseguró Pablo García, secretario de la organización agraria.

Unións Agrarias solicitó que se reconociera al "bocamiño" iniciado por

los profesionales agrarios en materia de cumplimiento de las normativas ambientales y que se actúe en materia de depuración y saneamiento, de cara a solucionar los vertidos e infiltraciones provocadas por los residuos urbanos y del mal funcionamiento de las estaciones depuradoras de aguas residuales.

Este estudio se enmarca en el proyecto Estratexias para a xestión e conservación da biodiversidade galega, promovido por el Fondo Social Europeo, la Fundación Biodiversidad y UUAA para sensibilizar y formar a los profesionales agroganaderos en las buenas prácticas y directivas comunitarias medioambientales.

El informe se elaboró a partir de una metodología pionera, basada en el análisis de los macroinvertebrados acuáticos que habitan en la cuenca del Ulla y sus afluentes. "Existen en todos los ríos, son sedentarios e fáciles de manipular a través de aparatos sinxelos e baratos", aseguró la responsable del estudio, Pilar Campos. Las muestras se tomaron durante el primer semestre del año en 70 puntos y permitieron medir los índices de contaminación de estos organismos en función de su mayor y menor sensibilidad a cualquier alteración al medio.

La selección de las zonas, desde el nacimiento del Ulla en Monterroso (Lugo) hasta la comarca del Deza (Pontevedra) se realizó en función de los datos oficiales sobre la contaminación estimada en la cuenca del río y sus principales afluentes.

El 90% de la cuenca del Ulla registra una calidad en sus aguas buena o aceptable. En concreto, un 65% presenta un grado óptimo y un 25%, aceptable. Sólo en un 5% del Ulla se ha detectado una calidad dudosa y en otro 5% se ha confirmado una situación crítica de las aguas.

Los peores datos corresponden a los ríos Brandelos y Lañas, a su paso por el concello coruñés de Touro. Los responsables del estudio atribuyen el bajo PH de sus aguas a las infiltraciones procedentes de la antigua mina de sulfuro cobre de O Pino (Touro), cuya afectación a los dos afluentes fue denunciada en varias ocasiones por grupos ecologistas. ■

Irrevademás

En A Estrada

La mejor calidad de las aguas del Ulla, según el estudio de UUAA, se localiza entre la comarca de A Ulloa y A Estrada. Los afluentes próximos a su cabecera, a su paso por los concellos de Palas de Rei (Lugo), Melide y Toques (A Coruña) cuentan con aguas de calidad aceptable aunque con evidencias de contaminación. Sobre todo, en los ríos Pambre, Seco y Furelos. La misma situación es la que se ha constatado a través de este estudio en la parte de baja del Ulla, en A Estrada, Vedra y Teo. No obstante, afluentes del mismo río como es el Riobó (A Estrada) presentan una calidad buena en sus aguas.